

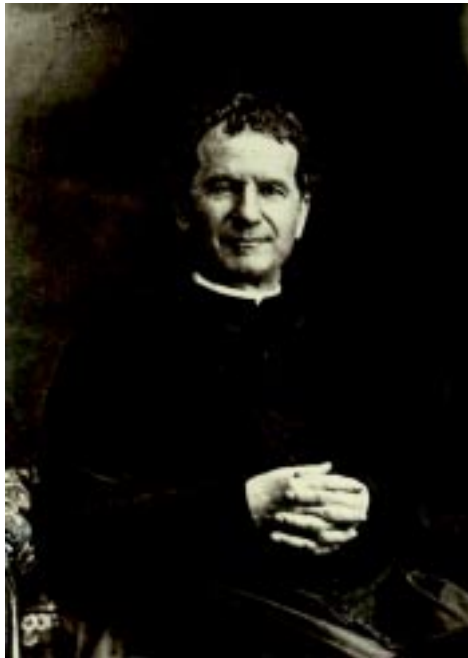
# La marquesa Gerini

**E**n 1865 viajó Don Bosco a Florencia y se alojó en el palacio arzobispal donde fue tratado con toda consideración. El cabildo catedralicio, que quería honrarle, deseaba que visitase su magnífico templo. El Arzobispo se lo comunicó a Don Boco y le acompañó hacia las diez de la mañana.

Todos los canónigos lo esperaban revestidos de capa magna, en la sacristía, con el Vicario General de Prato y el Obispo de Fiésole. Tales honras no suele tributarlas el cabildo más que con ocasión de la visita de un Cardenal. Al entrar Don Bosco todos se levantaron y salieron rindiéndole mil agasajos. Le hicieron sentar en medio de ellos, le leyeron unas composiciones, en prosa y en verso, en latín y en italiano alguien tocó magistralmente el piano y después se leyeron otras composiciones.

Mientras salía de la catedral, se encontró con la marquesa Gerini, quien sin más le preguntó:

- ¿Por qué quiere volver tan pronto a Turín? ¿No podría quedarse todavía unos días con nosotros?
- Mis muchachos me esperan.
- ¿Qué importa? ¡Que esperen! Cuando vuelva lo verán.
- ¿Qué importa? Alguien ha de proveerles de pan. Si yo no me muevo, ellos no tienen qué comer.
- ¿Cuántos son?
- Cerca de mil.
- Pero si usted quisiera quedarse, no creo que los muchachos del Orato-



rio tuvieran que sufrir por unos pocos días.

- Por mi parte permanecería muy gustoso. Si ustedes quisieran proveer de pan a mis muchachos, yo me quedaría aquí hasta el final de la semana.

- ¿Y cuánto necesita para sus muchachos en estos pocos días?

- Diez mil liras.

- Y si las encontrásemos aquí, ¿se quedaría de veras?

- ¿Y por qué no?

- Pues bien, yo le daré las diez mil liras.

- Con esta condición Don Bosco se queda.

- ¿Quiere que se las traiga enseguida? Aquí no las tengo. Si está de acuerdo, se las mando esta noche al arzobispado.

- Así sea. Que el Señor la bendiga.

La noble señora fue para Don Bosco la mano de la divina Providencia. Por la noche le envió el dinero y Don Bosco se quedó.



Agradeceré que me envíen la segunda parte de una aplicación de los diez mandamientos a la familia, que fue publicada en la edición de mayo-junio del 2004, No. 149, año 26 escrito por Bruno Ferrero. Si es posible que me la proporcione se lo voy a agradecer mucho. Aprovecho para felicitar a todo el equipo por este bello y útil boletín que nos proporcionan a la gran familia salesiana.

Patricia de Valladares  
Parroquia Salesiana  
«Espíritu Santo» Guatemala

Paz y bien, hermanos salesianos, los felicito por su labor y por el boletín salesiano #157 con el título «Sexualidad humana: de la banalidad a la humanización». Me impactó tanto leer cómo Don Bosco impartía la educación sexual y lo que pensaba sobre la castidad que decidí saber quién era él. Compré un libro sobre su vida y, aunque no lo he terminado de leer, me parece muy interesante.

Yoel Estéfano Marshall  
El Salvador

Saludos brasileños. Agradecido por el envío del Boletín Salesiano. Es siempre hermoso recibir noticias producidas por la obra de Don Bosco. Felicidades por la excelencia de la edición del Boletín centroamericano. Con admiración y respeto.

Faustino Vicente  
Brasil